

# Salmos de Ascenso

## Semana 8 – Miércoles

Mateo. 22: 38 – 39

Hebreos nos dice de los tres objetos que estaban en el arca. Uno era los diez mandamientos escritos en las dos tabletas de piedra que Dios había escrito con su propia mano. Cinco de los mandamientos fueron escritos en una de las tabletas y los otros cinco en la otra. Estas dos tabletas estaban en el arca con la vara de Aaron y la urna de oro con el maná escondido. ¿por qué fueron estas dos tabletas llamadas las tabletas del testimonio? Porque los diez mandamientos nos muestran quién es Dios. Los mandamientos testifican del tipo de persona que escribió esos mandamientos. Los mandamientos de un ladrón reflejarían a la persona del ladrón. Los mandamientos de un estadounidense reflejarían la clase de gente en América. Los mandamientos de un ruso serían diferentes. Cada tipo de persona haría el tipo de leyes que ellos quieren. Así, los diez mandamientos nos muestran quién es Dios. Uno de los fariseos le preguntó al Señor, “maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?” (Mateo 22:36). Jesús le dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu mente.” Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (vs. 38-39). Este es el centro, la crema, la esencia de la ley porque nos dice quién es Dios; Él es un Dios de amor, luz, santidad y justicia. Cuando lleguemos a la presencia de Dios, tocaremos estos aspectos de Dios.

También tocaremos el poder de la resurrección. Anteriormente, la vara de Aaron estaba seca y muerta. ¿Cómo puede una vara muerta, reverdecer, florecer y dar fruto? Esto es resurrección. La vara reverdecida representa el poder de la resurrección de Cristo. El maná escondido representa el suministro de vida para nosotros. Según el libro de Apocalipsis, el Señor le prometió esto a los vencedores (Apoc. 2:17). Cuando llegamos al Señor Jesucristo en la vida de la iglesia representada por el arca en el tabernáculo, el poder de la resurrección operará en nosotros y el maná escondido será nuestra fuente. Este es el Cristo que podemos experimentar en la vida de la iglesia.

Esperamos que todos podamos tener la misma oración que este salmista maduro y decir: “Oh Señor, yo no voy a mi cama, no daré sueño a mis ojos.” Lucharé para ver a Cristo como el único centro y objetivo con el fin de entrar a la realidad de la vida de la iglesia. “por lo tanto, no hay nada más en la iglesia, pero este Cristo resucitado.”

El Salmo 132:3 dice: “No entrare en la morada de mi casa.” El versículo 7 dice: “Entráremos en Su tabernáculo; nos postraremos ante el estrado de sus pies. El versículo 8 dice: “Levántate, oh Jehová, Nos postraremos al lugar de

tu reposo, tú y el arca de tu poder.” Ahora Dios descansa y Dios está satisfecho. Ahora Dios puede decir: “tengo mi morada y mi testimonio, y ahora estoy satisfecho.” El Arca es la fortaleza de la iglesia. Es en Su voluntad y por Su poder de resurrección y fuente de vida que la iglesia tiene autoridad. La vida de la iglesia está bajo el gobierno del arca, que es Cristo mismo. Así es como experimentamos el arca en el tabernáculo. La iglesia tiene autoridad por la voluntad de Dios, el poder de resurrección y el suministro de vida. Cristo es el que tiene la autoridad en la iglesia hoy.